



*Cerveza Bud*, Rudy Burckhardt, 1981

## 13.01.19

Domingo 18:30 h

# MONUMENTO SUBTERRÁNEO. LA NUEVA YORK DE RUDY BURCKHARDT.

Además de ser uno de los más importantes fotógrafos modernos de las calles de Nueva York, Rudy Burckhardt creó de forma underground una obra extraordinaria como cineasta –“ha sido olvidado tanto tiempo que prácticamente es un monumento subterráneo”, según John Ashbery–. Desde el desapercibido o invisible ojo de la cámara, filmó el espacio urbano como un cuerpo político, vibrante, sexual y febril sometido a los signos del tiempo y sus transformaciones. Esta sesión abarca, entre 1956 y 1981, algunas de sus películas fundamentales sobre Nueva York, incluyendo una de sus colaboraciones con Joseph Cornell.

Rudy Burckhardt:

*Eastside Summer*, 1959, 11 min; *What Mozart Saw on Mulberry Street*, con Joseph Cornell, 1956, 9 min; *Square Times*, 1967, 6 min; *Sodom and Gomorrah, New York, 10036*, 1976, 6 min; *Doldrums*, 1972, 18 min; *Cerveza Bud*, 1981, 21 min.

Proyección en 16 mm.

Duración aprox.: 75 min

## Conversación con Rudy Burckhardt

**Rudy Burckhardt:** Empecé a hacer películas muy pronto, cuando tenía veintidós o tres años, cuando estaba en Nueva York. No empecé antes, cuando estaba en Europa. Allí tome algunas fotografías, pero... Hago foto y cine a la vez desde hace mucho tiempo, con frecuencia a partir de temas similares, ya que las películas son una especie de documentales sobre cómo aparecen los lugares, cómo se mueve la gente, cómo son los edificios. (...) Puedes hacer lo que quieras ahora en las películas. Antes había más reglas. Una película tenía que ser realista social, poseer consciencia social, o ser surrealista, y las mías eran una especie de documental realista, pero no un documental grave. No tratan de decir por qué las cosas son como son, solo mostrarlas. Solo muestro la forma en que se ven. No explico porqué se ven o se actúa de esa manera.

**Edwin Denby:** (...) recuerdo que Rudy regresaba a veces de sus agotadores paseos completamente desanimado porque no había pasado nada ese día, y otras veces, había regresado eufórico, pensando en algo que había sucedido. Pero entonces todavía tenía que ir al cuarto oscuro para averiguar qué era lo que había atrapado.

**R.B:** Nueva York es genial para eso porque siempre puedes, y no importa cuán miserable o nervioso te encuentres, casi siempre puedes salir a la calle y mirar cosas o personas, sobre todo personas, porque las cosas realmente suceden en las calles, especialmente donde vivo, en la Calle 14 y la Tercera Avenida. Si estás de mal humor, puede ser bastante horrible, ya sabes. Si eres débil, puede ser bastante terrible ...

**Joe Giordano:** ¿El hecho de que estés mirando todo el tiempo lo intensifica?

**R.B:** Bueno, algunas personas sienten... el sufrimiento de todos, ya sabes... Y a veces parece que las personas sufren de manera insoportable. Pero por otro lado, no, si eres lo suficientemente fuerte, entonces puedes ver el lado divertido. Tal vez no. Pero siempre hay algo que puedes mirar. En el metro también... (...)

**E.D:** Otra cosa de la que no hemos hablado es sobre la relación de las películas con la música, que creo que son extraordinariamente hermosas por la forma en que la emplazan. (...)

**R.B:** Estoy interesado en el sonido y la interrelación entre el sonido y las imágenes, cómo pueden trabajar, ir juntos o en contra de ellos mismos. A veces, a propósito, utilizo el sonido incorrecto durante un tiempo para una imagen determinada, y luego tal vez la imagen cambia y el sonido se convierte en el sonido correcto para la siguiente escena, para obtener un pequeño contrapunto de esa forma. Solía hacer películas como una forma de sonata muy simple: *allegro*, *andante* y *allegro vivace*, parte rápida, parte lenta y luego parte muy rápida. (...) Pero la mayoría de las veces, la música viene después... a veces juntas, a veces, mientras grabas o montas, estás pensando en una pieza musical. Siempre tengo la radio encendida, sabes, y me parece que hay una cantidad fantástica de buena música, ya sabes, música de películas que ya existe.

Rudy Burckhardt y Edwin Denby en conversación con Joe Giordano, para un programa de radio producido y emitido por WBAI, Pacífica, NYC, ca.1976.

## Rudy Burckhardt, por Scott MacDonald

Es poco probable que un cineasta estadounidense haya pasado más tiempo documentando la ciudad de Nueva York que el suizo Rudy Burckhardt, quien llegó a Nueva York en 1935 y desde entonces ha vivido allí regularmente. Tan pronto como llegó, Burckhardt comenzó una extensa documentación fotográfica de la ciudad y, en 1937, mostraba sus primeras imágenes cinematográficas de la ciudad de Nueva York. (...)

Burckhardt no ha visto su registro documental de la ciudad de Nueva York como una polémica sobre la identidad nacional; de hecho, su fascinación por Nueva York era -y ha permanecido- como la de un visitante cautivado por cómo se ve y se siente la ciudad. Además, las películas de Burckhardt están menos involucradas en el intento de capturar las realidades por excelencia de la ciudad moderna que en la observación de

aspectos particulares de Nueva York, ante los que Burckhardt se ha visto atraído en varias ocasiones, como algunos logros arquitectónicos particulares: el Flatiron Building, el Empire State Building, el Puente de Brooklyn y áreas donde se reúnen una gran variedad de personas -Central Park y la Calle 14, con mayor frecuencia-. Estos sitios se presentan como representaciones sinecdóquicas de la inmensidad y complejidad social de Nueva York. Si las películas de Burckhardt rodadas en Nueva York son menos ambiciosas y menos pretenciosas que las películas de ciudades europeas de la década de 1920, deben su estructura general a las sinfonías de la ciudad establecidas por los europeos. (...)

En comparación con las sinfonías de ciudades europeas, las películas de Burckhardt, al menos en un primer vistazo, parecen no tener ningún filo polémico, ser estrictamente observacionales. Las decisiones de montaje de Burckhardt se diría que están casi totalmente centradas en la organización de sus imágenes para poder disfrutarlas simplemente por sí mismas. Por supuesto, incluso la película más apolítica puede acumular significado a medida que pasan los años, al ofrecer un contexto para nuestro sentido contemporáneo acerca de nosotros mismos. Como señaló el cineasta Peter Hutton en relación al fotógrafo Eugene Atget: "Atget registró los detalles de la arquitectura, la atmósfera, el ambiente de las calles de París en su época con mucho cariño. Al principio, esas imágenes no parecían tener un gran valor -eran familiares-, pero a medida que pasó el tiempo, se convirtieron en museos en miniatura". Las películas de Burckhardt pueden funcionar de esta manera, en cierta medida, porque sus imágenes no se eligen o montan con una intención polémica.

En otro nivel, a pesar de la falta de dicho manifiesto filo polémico, las películas de Burckhardt proporcionan una política implícita. En la trilogía temprana de las sinfonías de la ciudad de Nueva York y en sus muchas representaciones de Nueva York en los últimos años -las más impresionantes, quizás, *Doldrums* (1972) y *Zipper* (1987)-, el amor de Burckhardt por Nueva York parece provenir de su tamaño y de la diversidad de personas que esa dimensión emplaza. Un emigrado suizo que había visto la devastación provocada por la ideología del nacionalismo y por las obsesiones alemanas, italianas y japonesas con la pureza y superioridad étnicas, cuya sensibilidad era, y sigue siendo, una forma particularmente democrática de vivir y dejar vivir. Si bien sus películas presentan muchas imágenes de la ciudad en vistas generales y panorámicas, imágenes que cantan a la inmensidad de Nueva York y el logro de su arquitectura, en el cine de Burckhardt son igualmente características la documentación de las personas en la calle, generalmente filmadas desde dentro de la multitud, y con frecuencia frente a frente. La postura de Burckhardt hacia aquellos a quienes filma es de igualdad. Si una sensibilidad documental de los 90 pudiera quejarse de su intrusión y explotación -a algunos de los que filma parece no gustarles estar delante de la cámara-, habría que señalar que Burckhardt se une a sus sujetos, filmándolos en situaciones donde debe sentirse, si no en peligro, sí perfectamente capaz de ser confrontado en el caso de que fuera demasiado lejos: en bares de clase trabajadora, por ejemplo, y en eventos de vecindario donde debe destacarse su etnicidad. Las películas de Burckhardt lo revelan como una persona que se siente más en casa inmerso en la variedad de barrios de Nueva York que la mayoría de los estadounidenses nativos.

Scott MacDonald, *The City as the Country: The New York City Symphony from Rudy Burckhardt to Spike Lee*, Film Quarterly, Vol. 51, N. 2 (Invierno, 1997-1998).

Próxima proyección:

17.01.19

Jueves 19:30h

LUIS MACÍAS. TUS OJOS  
SON MAQUINAS ESPECTRALES